

CAPÍTULO II

“MI MOTIVACIÓN PRINCIPAL, SIN DUDA, ES LA GENTE”: SYLVIA PATIÑO

Sylvia Patiño Narvárez estudió comunicación social con énfasis en periodismo en la Universidad Javeriana, se graduó en el año 2010 y empezó en esta profesión un poco antes, en 2009. Se ha desempeñado en diferentes roles del periodismo en los dos grandes medios del país en Colombia: sus inicios fueron en RCN radio, y ahora trabaja en Caracol televisión, en Blu Radio.

Hace parte de un programa que se llama Voz Populi. Es coordinadora de redacción del servicio informativo de Blu Radio, y también pertenece al equipo de Meridiano Blu, noticiero que se emite de lunes a viernes de 1:00 a 2:00 p. m.

Uno de sus grandes pasatiempos, debido a su profesión como periodista política, es leer sobre política, actualidad e historia. A pesar de su gran pasión por este tema, ella es consciente de las necesidades de la profesión; Sylvia asegura que un periodista debe tener conocimiento sobre absolutamente todo lo que pasa en Colombia, en cuanto a orden público, economía, salud.

DESDE EL COLEGIO EJERCE EL PERIODISMO

Sylvia Patiño viene de una familia de escritores y periodistas empíricos; el tío de su abuela era el reconocido escritor y periodista colombiano Álvaro Cepeda

Samudio. Conserva un libro de su abuelo acerca de reportajes que él hacía en la costa, de donde son oriundos. Su abuela cuenta que cuando Sylvia era pequeña le encantaba pararse frente al espejo a presentar noticias. En el colegio era la primera en participar para hacer periódicos o entrevistas.

Sylvia cree que su pasión por el periodismo es una mezcla entre genética y gusto por entrevistar, cuestionar y preguntar desde que era una niña. Siempre soñó con ser periodista, aunque antes de graduarse del colegio tenía la duda sobre si debía ser economista como su papá, médica como su abuelo o, por el contrario, diseñadora de modas, pues también le encanta la moda.

EN EL PERIODISMO CADA DÍA ES DIFERENTE

A Sylvia Patiño del periodismo le gustan muchas cosas, una de ellas es la posibilidad de ayudar a los demás y tal vez eso es lo que más la mueve en su profesión, darle voz a quienes no la tienen, “para eso estamos los periodistas, para visibilizar los problemas de la gente y ayudar a quienes no tienen o no pueden”, afirma.

“La función social del periodismo es demasiado importante y valiosa en una sociedad. También me encanta que ejercemos un control sobre todo el aparato del Estado, para que no se cometan injusticias, para denunciar irregularidades y mostrar exactamente cuál es la realidad de lo que pasa día a día. El periodismo no es amigo del poder, pero sí ejerce un control sobre este, denuncia y muestra; además, tiene esa capacidad de investigar todas esas cosas que se mueven, de las cuales la gente no se entera”, enfatiza Sylvia Patiño.

Para ella, en el periodismo un día no es igual al otro, en su profesión todas las jornadas son distintas, cada día se hace algo diferente, encuentra historias diferentes, tiene noticias distintas, por ello jamás se va a aburrir.

Su motivación principal para hacer periodismo en este país, sin duda, es la gente. Ha recorrido gran parte del mundo reportando historias, noticias, hechos importantes para la humanidad, elecciones de Estados Unidos, el acuerdo de paz, cumbres, asambleas generales de la ONU, ha entrevistado presidentes. “En esta travesía que he hecho alrededor del mundo lo más interesante ha sido conocer y

ayudar a las personas, ponerse en los zapatos del otro, en el drama humano de los demás”, explica la periodista de Blu radio.

Ha cubierto circunstancias muy dolorosas, situaciones difíciles. “Una de las que más me ha marcado recientemente fue hace un año cuando estaba el tema de la gente de Venezuela huyendo de su país para tratar de encontrar comida en Colombia y una vida distinta; entre todas esas historias encontré una mujer en la frontera en Villa del Rosario, y se me acercó para preguntarme a cuánto estaba Medellín a pie desde Cúcuta”, relata la comunicadora.

Son esos momentos de las historias que se viven en el periodismo lo que demuestra la verdadera razón de ser de esta profesión. “La mujer llevaba un bebé de brazos junto a una pequeña maleta, en ese momento entendí lo valiosa que es esta profesión para darle voz a todas esas personas y lograr cambiar un poco el rumbo de un país, mostrando la realidad de las personas, eso es una de las cosas que más me motiva”, dijo Sylvia Patiño.

EN EL PERIODISMO LOS SACRIFICIOS VALEN LA PENA

El periodismo no es una profesión fácil, no tiene horarios, casi que se tiene que estar disponible a todas horas porque no se sabe en qué momento va a ocurrir una noticia y se tiene que armar una maleta para salir corriendo porque pasó algo extraordinario, esa es la rutina que describe esta periodista de sus días en esta profesión.

Lo difícil del periodismo para Sylvia Patiño “es tener que ver el drama que viven las personas y tratar de mantenerse en pie viendo el dolor y sufrimiento del otro cuando se está reportando, es muy difícil, pero todo eso siempre va a valer la pena. Las horas que se dejan de dormir o comer y hasta las horas que deja de pasar tiempo con la familia. Es una profesión que exige largas jornadas de trabajo, sobre todo en cubrimientos especiales, se duerme muy poco”.

Ella recuerda una anécdota de un jefe con el que trabajó, cuando ocurrió el terremoto de Haití, “a él lo mandaron de inmediato en un vuelo chárter, con una cantidad de dinero impresionante por si algo pasaba, 5.000 o 6.000 dólares.

Él hacía el trabajo desde allá y yo lo hacía desde Bogotá. Mi jefe me llamaba y me decía: Sylvia tengo los bolsillos llenos de dinero y no tengo comida para comprar, tampoco un lugar dónde dormir. Dormía en la pista del aeropuerto de Haití porque todo se perdió, todo se cayó. Ese tipo de cosas hacen de esta una profesión difícil y complicada, pero también hacen que valga mucho la pena”.

LA LLEGADA A LA RADIO

Actualmente trabaja en Caracol Televisión, específicamente en Blu Radio, lleva cinco años allí. Empezó como reportera cubriendo el alto gobierno, la Presidencia de la República, cuando Juan Manuel Santos fue elegido presidente; un tiempo después la ascendieron a editora y luego a coordinadora de redacción.

Sylvia es coordinadora de redacción del servicio informativo de Blu. Hace parte de la mesa de trabajo de Voz Populi, el programa estrella de la tarde que mezcla humor, opinión e información, y ella se encarga de toda la información.

A Sylvia la radio le gusta desde que tiene memoria. “Cuando era pequeña mi mamá me regaló una grabadora y yo soñaba con trabajar algún día en una de las emisoras que escuchaba. En las cosas de la vida iba a empezar a presentarme para hacer la práctica de la universidad, una de mis materias favoritas fue la radio, cuando me aparece una oportunidad para ir a trabajar en RCN radio, en la FM, mandé mis papeles, me llamaron para la entrevista y quedé seleccionada. La radio es el medio en el que he trabajado durante estos once años”.

Sylvia describe la radio como “magia”, afirma: “tiene varias cosas que son preciosas, una de ellas, por ejemplo, es que es retadora, el periodista tiene el reto infinito de hacer que la gente se imagine lo que no ven, pero lo que el periodista sí está viendo. En un cubrimiento se puede estar en una tragedia y se tiene que buscar un lenguaje amplio, con el fin de que los oyentes se imaginen lo que el periodista está presenciando”.

Por otro lado, también le gusta que la radio no es estigmatizadora, “la gente te valora por la calidad de lo que dices y por tus ideas, no necesariamente por cómo te ves, que es un poco lo que pasa con un medio de comunicación como la

televisión, que la gente se deja llevar por lo que ve y todo entra por los ojos. En la radio lo que vale son las ideas, el contenido de lo que se dice, lo que se informa y permite cautivar a través de la voz, es un reto inmenso, pero es apasionante”, afirma Sylvia.

CONTENERME ANTE EL DOLOR HUMANO

Ha tenido muchos momentos difíciles, pero uno que la marcó fue hace dos años, en 2018, entre el 13 y 14 de abril, cuando estaba cubriendo la cumbre de las Américas en Lima, Perú. Las disidencias de las FARC habían secuestrado a un periodista, un camarógrafo y un conductor del diario El Comercio, de Ecuador.

Eso sucedió en la frontera entre Colombia y Ecuador. En Lima estaban muchos periodistas, los presidentes de las Américas: el presidente de Colombia, el presidente Martín Vizcarra, de Perú, y estaba el presidente de Ecuador, Lenín Moreno, entre otros mandatarios.

Sylvia y su equipo se enteraron de que las familias de estas tres personas secuestradas por las disidencias de las FARC estaban allí y que estaban pidiendo encontrarse con los presidentes de aquella época, Juan Manuel Santos y con el presidente Lenín Moreno, para pedirles que ayudarían en la liberación de sus familiares.

“Me fui con mi jefe, quien era el director, hasta el hostel en donde ellos se estaban quedando, los queríamos entrevistar. Mientras los entrevistaba, mi jefe empieza a abrir los ojos, no sabía qué quería decir, yo les estaba pidiendo que les mandaran un mensaje a sus familiares y también a alias ‘Guacho’, que era quien los tenía secuestrados”, relata Sylvia.

Cuando terminó la entrevista, su jefe se le acercó y le dijo al oído “los mataron”. “En ese momento me pasó un frío por el cuerpo y un dolor que no podía expresar, tuve que contenerme. Los miraba tan inocentes y esperanzados, aún no les habían avisado que sus familiares estaban muertos. Yo tampoco era quién para decirles que habían matado a su familia”, tal como lo cuenta la periodista, este fue un momento que la marcó.

“Me quedé con ellos un rato, luego los llaman, se los llevan hasta el hotel donde está el presidente Lenin Moreno y allí les informan que los habían matado. El haber tenido que contenerme como ser humano para no reaccionar ha sido una de las cosas más difíciles de mi vida”, expresa Sylvia.

Otro de los momentos históricos cuando Sylvia Patiño fue partícipe como periodista corresponde a uno de los hitos históricos de Colombia, el acuerdo de paz con las FARC, un hecho que ella identifica como un cubrimiento que la marcó infinitamente, estar frente a frente a unos guerrilleros que habían asesinado, secuestrado y matado era difícil, pero saber que se iniciaba el camino hacia la paz del país desataba esa esperanza que los colombianos dejaban conocer al momento de preguntarles por aquel proceso.

PERIODISMO EN ÉPOCA DE PANDEMIA

Durante esta pandemia, los periodistas no tienen horarios, los periodistas se deben también a la información y en estos momentos el trabajo periodístico se destaca aún más y cobra más relevancia, así como lo afirma Sylvia se necesita “mantener a la gente informada sobre todo lo que está pasando, de las decisiones que toma el Gobierno y los alcaldes”.

En medio de esta pandemia, Sylvia ha tenido más trabajo, no sabe cuándo es sábado o domingo porque trabaja todo el tiempo; el día de su cumpleaños estaba en cuarentena, trabajando desde la casa con todos los equipos para poder transmitir común y corriente todos los programas; ese día estuvo informando a la gente sobre las decisiones del presidente en cuanto a la primera cuarentena. Se acostó aproximadamente a las dos de la madrugada, y estuvo al aire de manera ininterrumpida.

Así ha sido todo el trabajo periodístico de Sylvia Patiño durante esta pandemia, también entendiendo la importancia de los reporteros que están en la calle, sabiendo que la prioridad sea que ellos estén bien cuando tienen que exponer su vida al salir a hacer reportería.

El estar en casa también le ha traído beneficios, “la posibilidad de hacer un poco más de cosas, tengo más tiempo para leer, porque mi día a día es largo y todo el tiempo estoy corriendo y debo hacer muchas cosas. Estar en la casa me ha permitido tener un poco más de tiempo para hacer ese tipo de cosas que me gustan”.

Esta situación le afecta en el sentido en que tiene un alto sentido humano, entonces el drama de las personas la toca directamente, ver a la gente sin comida o perdiendo su trabajo, a los empresarios grandes, pequeños y medianos teniendo que despedir empleados, ver que además es una situación que se sale de las manos de la gente, que no pueden salir a trabajar porque están en el dilema entre salir a trabajar para conseguir el sustento diario o cuidar su vida quedándose en casa, pero sin ingresos para subsistir.

“También es duro para mí ver a la gente inconsciente, que no entiende la gravedad de este asunto. Eso ha sido tal vez lo más difícil de todo ese trabajo periodístico que he hecho, porque me afecta el dolor de los demás, de quienes pierden su trabajo, quienes no tienen comida o están pasando por situaciones complejas, pero también no se trata solamente de ver lo difícil sino de ver cómo ayudamos”, expone la comunicadora.

LA LABOR DEL PERIODISTA FRENTE A LA SOCIEDAD

“El periodismo requiere muchas cosas: mucha fortaleza mental, a veces también física por las circunstancias, un día te puedes quedar en el mejor hotel del mundo, pero otro día por la situación, ya sea un terremoto o una tragedia, te toca viajar a un pueblo pequeño que desapareció y debes dormir en el piso”, así lo explica Sylvia.

Los principios son fundamentales para esta periodista, “uno tiene que tener principios siempre y tiene que decir la verdad. No se trata de neutralidad, sino de decir la verdad. Eso también me ha marcado bastante en mi carrera y debe marcar la carrera de los periodistas. Un periodista tiene que cuestionar, ir más allá, no dejarse meter los dedos en la boca”.

Al preguntarle a Sylvia Patiño por las competencias que debe tener un periodista, ella enumera y explica que un periodista debe estar preparado, debe investigar, las preguntas deben estar en la cabeza, hay que leer mucho, los periodistas están obligados a leer constantemente, saber exactamente qué es lo que está pasando en el día a día y cómo se está moviendo el mundo.

Según Sylvia, un periodista “nunca debe conformarse con las cosas que le pueda decir un funcionario público, sino siempre ir más allá, hacerse muchas preguntas. Es necesario cuestionarse y cuestionar las cifras, los números y la información que le dan. Eso es fundamental para poder hacer un buen trabajo como periodista”.

El papel del periodista frente a la sociedad es ejercer control, ayudar a los demás, identificarse con el drama de los demás, ponerse en los zapatos de otro, pero sobre todo preguntar, averiguar, destapar escándalos y más en un país como el nuestro en el que pasan cosas y muchas por debajo de cuerda, bajo estas características es que Sylvia Patiño ejerce el periodismo.

ONCE AÑOS LLENOS DE APRENDIZAJE

Sylvia ha tenido muchas enseñanzas. Según ella, un periodista jamás se rinde. “Me quedaría horas contando todas las historias de lo que he tenido que hacer en la vida para lograr una entrevista o para obtener un personaje. Un día casi me tocó recorrer el mundo entero por teléfono para conseguir a la esposa de Yasser Arafat”, pero eso será tema para otra entrevista.

La primera vez que vio a Donald Trump en campaña se lanzó en la Quinta Avenida de Nueva York, en el Trump Tower, pasó la vergüenza más grande de su vida para hacerle un par de preguntas, casi que se colgó de un brazo y no le respondió, pero nunca se rindió, tenía en su cabeza que sí o sí tenía que preguntarle a Trump.

Luego tuvo la oportunidad de estar en la Casa Blanca en medio de una cantidad impresionante de periodistas, en una visita oficial del presidente Santos. Ella dijo: “tengo que lograrlo, tengo que hacerlo”, y finalmente lo logró. Interrumpió

unas fotos, grabó un video y el presidente Trump le respondió. En la ONU, en otra oportunidad se lo volvió a encontrar y le pudo hacer otras preguntas. “Los periodistas tenemos que ser acuciosos, disciplinados e insisto, lo más importante es leer”, recalca Sylvia.

SOMOS LA POSIBILIDAD DE DAR VOZ

La carrera que lleva esta periodista se configura como un ejemplo para las nuevas generaciones del periodismo. A su insistencia porque se genere un proceso permanente de formación, el que se reconozca a los personajes de la vida nacional e internacional y que se ejercite la habilidad de preguntar desde la investigación, se suma un consejo final.

“El consejo para los futuros periodistas es que no se rindan, esto no es fácil, es importante saberlo, pero vale toda la pena del mundo. Yo no me cambiaría por nadie en la vida, le agradezco infinitamente a Dios haberme dado la oportunidad de hacer lo que más me gusta que es esto, por todas las razones que ya he mencionado, porque desde aquí puedo ayudar a la gente, tengo la posibilidad de darle un poco de voz a esa gente que tanto lo necesita y de evitar una cantidad de injusticias”, concluye Sylvia Patiño.

María Alejandra Puerto Malaver: “Desde el primer momento en que decidí escoger la periodista para realizar la entrevista tuve la idea que debía ser una persona que sintiera pasión por su profesión, que fuera un ejemplo a seguir y la cual me pudiera aportar conocimientos para mi vida y mi carrera. No fue sencillo ese proceso de elección, pero tomé la decisión siguiendo y conociendo el trabajo que Sylvia Patiño ha desempeñado a lo largo de su vida. Esta entrevista fue gratificante y me motivó a querer esforzarme cada día más después de obtener el resultado final”.

